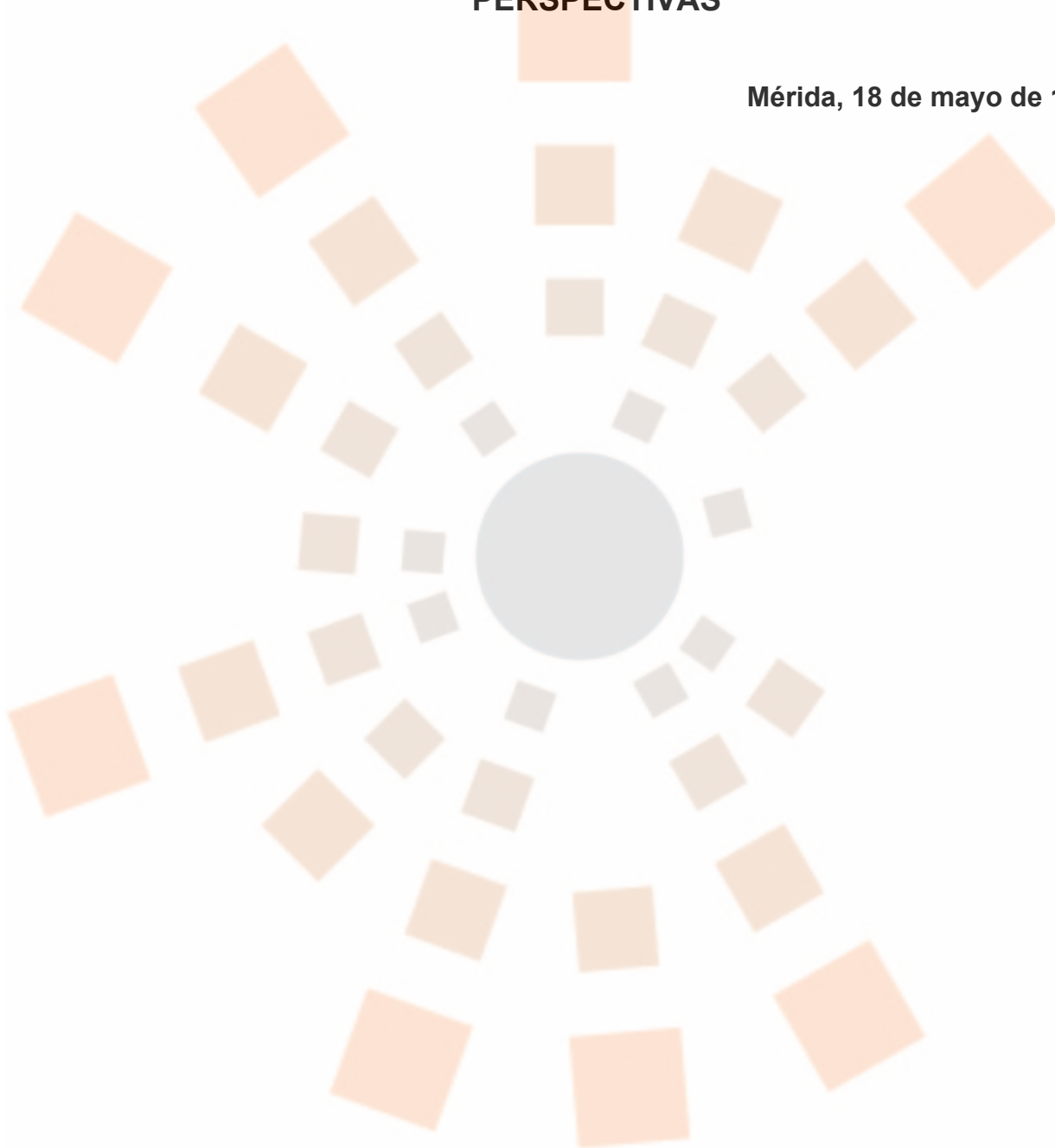


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS "JORNADAS SOBRE ENERGÍA, MEDIO
AMBIENTE E INDUSTRIALIZACIÓN: SITUACIÓN Y
PERSPECTIVAS"**

Mérida, 18 de mayo de 1995



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS "JORNADAS SOBRE ENERGÍA, MEDIO AMBIENTE E INDUSTRIALIZACIÓN: SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS"

Mérida, 18 de mayo de 1995

... puesto que me encuentro en nueva reunión entre compañeros y compañeras de la Unión General de Trabajadores a la que tengo el honor y el orgullo de seguir perteneciendo y perteneceré, como todos lo que estamos aquí, seguramente a lo largo de toda nuestra vida.

Estoy agradecido a Miguel Bernal que haya tenido la amabilidad de invitarse a estas jornadas porque me parece que podemos aprender mucho solamente por el propio título de las mismas, Energía, Medio Ambiente e Industrialización. Eso, querido Cándido, hace sólo diez años en Extremadura hubiera sido una fantasía, es decir, hablar aquí de Energía, Medio Ambiente e Industrialización hubiera sido algo que seguramente no hubiera sentido o prácticamente hubiéramos estado hablando de un seminario puramente teórico que nada tiene que ver con la realidad de Extremadura. Por lo tanto mi agradecimiento a que halláis celebrado estas jornadas aquí en Extremadura, en segundo lugar que se me haya invitado a participar en las mismas y que se me haya invitado a estar al lado de Cándido Méndez, al que yo le felicito públicamente por su reelección como Secretario General de la Unión General de Trabajadores y con el que me siento muy satisfecho de compartir mesa, de igual forma que hace ya bastantes años compartí pensión en algún pueblo o ciudad de nuestra región con tu padre, Cándido Méndez Núñez, del que yo aprendí bastantes de las cosas que en estos momentos sé del Partido Socialista en la región extremeña y en toda España. Y desde la perspectiva socialista es desde la que yo hablo en este acto de inauguración de estas jornadas, os hablo desde esa perspectiva porque a mi entender el socialismo no ha perdido vigencia en la sociedad española, en la sociedad europea y mucho menos en la sociedad mundial donde a pesar del crecimiento o con el crecimiento económico de los países del sudoeste asiático tarde o temprano, allí en esos países, tendrá que aparecer un socialismo fuerte y fundamentalmente un sindicalismo maduro que haga posible que ese crecimiento se vea atemperado en cuanto a las reformas salariales, a las reformas laborales, que muchas de las personas que en estos momentos están viviendo y trabajando en esas parte del continente asiático necesitará, sin duda, que a ese capitalismo feroz tenga alguien que ponerles las bridas correspondientes al objeto de atemperarlo y tendrá que haber más temprano que tarde un tipo de sindicalismo que lleve a que la socialdemocracia también en esa parte del mundo tenga la vigencia que en estos momentos yo creo que tiene en la Europa Occidental y el mundo moderno. Porque frente a aquellas teorías que pretende hacernos parecer a los que defendemos la idea socialista, hacernos aparecer después de la caída del mundo más o menos como unas hermanitas de la caridad, como una antigualla, como algo que no tiene sentido porque se nos cayó el muro encima, yo

sostengo lo contrario, sostengo que en estos momentos más que nunca la perspectiva socialista para todos los aspectos de la vida y también para un desarrollo sostenido, equilibrado, medio ambiente, ecología cuya utilización en estos momentos el socialismo tiene mucho que aportar, porque creo, que seguramente estaréis todos de acuerdo conmigo, en que si es verdad que en estos momentos en la sociedad española y también en la sociedad occidental ya no se produce esa división radical entre clase trabajadora por una parte y clase empresarial por otra, no es menos cierto que nos encontramos como nunca a lo largo de nuestra historia con una sociedad donde hay más asalariados que nunca jamás a lo largo de la historia de España. Y si hay más asalariados que nunca en nuestra sociedad en estos momentos que a lo largo de toda nuestra historia, creo que tenemos por delante todos los que participamos de esta idea, ya sea desde un sindicato, ya sea desde un partido, tenemos en estos momentos un papel importante que jugar cada vez que se ponga encima de la mesa un debate de la trascendencia y de la importancia que es el debate que nos trae en el día de hoy a la ciudad de Mérida, a la región extremeña.

Nunca hubo, a mi entender, tanta necesidad de actuar desde una perspectiva de izquierdas, desde una perspectiva socialista sobre el mercado como lo existe en estos momentos. El capitalismo tuvo dos correcciones: una la que significaba su contrapunto o su oposición a otro sistema radicalmente distinto, que era el sistema comunista; y después tenía también una reforma de ese capitalismo que era la reforma que representa el socialismo democrático. Caído el muro de Berlín y desaparecida una parte del mundo que ofrecía un modelo de desarrollo, una alternativa económica y social radicalmente distinta de la que ofrecía la otra parte del mundo, yo creo que en estos momentos solamente hay un contrapunto que puede oponerse al crecimiento del mercado incontrolado, que es una opción de izquierdas, que una opción socialista como la que yo represento en este acto, en el día de hoy.

Hay dos corrientes por lo tanto que en estos momentos se podrían estar enfrentando, en este nuevo diseño, en este nuevo mundo que se plantea después de la caída del muro de Berlín: la corriente que representa el liberalismo y la corriente que representa el socialismo. Frente a aquellos que piensan que los socialistas somos hijos del liberalismo, la famosa frase de Indalecio Prieto "soy socialista fuerza liberal", yo creo que no tiene una traducción histórica científica sino que liberalismo y socialismo son dos hijos, y por lo tanto, dos hermanos de la revolución francesa, de la revolución francesa sale el liberalismo, de la revolución francesa sale el socialismo pero con profundas diferencias entre unos y otros, ambos defendemos la libertad pero yo creo que entre el liberalismo y el socialismo se pone una nota distinta que es el concepto de la igualdad. No es que el liberalismo no propugne los valores de la revolución francesa igual que nosotros, de la libertad, de la justicia, de la igualdad sino que cada uno de nosotros ponemos un punto distinto en cada uno de esos conceptos, ambos defendemos la libertad, nosotros defendemos frente al liberalismo un concepto de igualdad diferente al que ellos representan. En definitiva para el socialismo la libertad es la capacidad que tiene que tener cualquier ser humano para poder elegir entre distintas opciones. Y en este panorama que hoy se nos está planteando aquí en estas jornadas que hoy empiezan, hay distintas formas de intentar elegir las distintas opciones que se nos presentan frente a un modelo de desarrollo que tiene que tener en cuenta no solamente el crecimiento sino que

tiene que tener en cuenta también otros factores, como después probablemente dirán mucho mejor que yo otros oradores.

Por lo contrario el liberalismo representan a mi entender, la capacidad de todos para elegir libremente sin que el estado actúe de forma decidida en la toma de decisiones. Luego es el panorama político, social y económico en el que yo creo que en estos momentos se tiene que resolver cada una de las cuestiones que nos planteamos en los debates internos o externos de la sociedad, en este caso concreto la sociedad española, tiene que plantearse en distintas materias y una de ellas en el crecimiento económico, en la industrialización, en su relación con la energía y con el medio ambiente.

El liberalismo no distingue a mi entender entre lo que son derechos y lo que son mercancías, para un liberal las cosas, los objetos, las materias que son necesarias tanto para un ser humano como para un pueblo viene en función de la capacidad que tienen esas personas o ese pueblo de acceder a ellas; para un liberal una pensión, pongamos por caso, es una mercancía que si se tiene dinero para comprarla se compra y si no se tiene dinero para comprarla se carece de ella, como si fuera un transistor o un vídeo. Para un liberal una autovía es un producto consecuencia directa de la capacidad de compra que tenga el pueblo determinado, al que va dirigida esa autovía; si usted tiene dinero, en este caso concreto, flujo circulatorio suficiente, usted tiene derecho a una vía de comunicación de la importancia y de la trascendencia de una autovía, si usted no tiene dinero no tiene flujo circulatorio, en este caso concreto, usted no tiene derecho a comprar ese tipo de autovía. Para un liberal un gasoducto, del que hablaba Miguel Bernal al principio de su intervención, es una mercancía que usted compra si tiene dinero y usted no tiene si no tiene capacidad de compra para ello. Recuerdo, querido Miguel, cuando hace unos años UGT y yo mismo siendo diputado del Partido Socialista en aquel tiempo en la oposición, fuimos al Ministerio de Industria y Energía a hablar con un Ministro Liberal al respecto de la gasificación en España que le hicimos el planteamiento, el Secretario General de UGT de entonces, Antonio Rosas, y yo mismo de que era necesario que la gasificación no solamente se quedara en media España, en la España más rica, sino que ese gas también llegará al resto de la sociedad española, la respuesta del Ministro fue contundente, reflejo de una forma de pensar que no critico sino simplemente constato, me preguntaba a mí mismo ese Ministro "que si yo fumaba", le dije que sí, pues imagine que no fuma y que usted solamente una vez al año, en el aniversario de su boda de fuma un puro, y usted va a pedirme un cupón de oro para encender ese puro, cuando usted con una cerilla tiene suficiente porque usted no tiene tabaco diario para tener un mechero de oro que justifique ese gasoducto. Detrás de esas palabras se encerraba que solamente la mercancía justificaba el que hubiera o no hubiera gas en Extremadura.

¿Qué es lo que piensa un socialista a mi entender de determinadas cuestiones que hace imposible el desarrollo no solamente integral de las personas, sino también de los pueblos; que unas cosas son las mercancías y que otra cosa son los derechos de los ciudadanos o los derechos de los pueblos, y que están separadas y que no tiene que ver en función de la capacidad adquisitiva del que compra o de la capacidad de oferta del que vende. Un gasoducto, una autovía, una carretera, una electrificación son derechos que tienen los pueblos para poder tener las mismas oportunidades de desarrollarse, independientemente de la capacidad de compra que tengan esos pueblos para

llevar adelante este tipo de infraestructuras que son necesarios para eliminar los cuellos de botella, que imposibilitan el desarrollo de una región. ¿Por qué en Extremadura hubo derechos que históricamente jamás no nos fueron reconocidos, pongo el ejemplo que ya he dicho de carreteras, de alta tensión, de gasoductos, de vía de comunicación, en definitiva de cantidad de servicios que son necesarios para que mínimamente podemos hablar de un desarrollo sostenido?, no hemos tenido nunca ese tipo de proyectos de futuro, de proyectos que posibiliten el desarrollo de nuestros pueblos, sencillamente porque históricamente se consideró que eso eran mercancías al que este pueblo no tenía derecho, no porque le correspondiera como ciudadano sino sencillamente porque no justificaba para los gobiernos que había habido anteriormente el que nosotros pudiéramos hacer uso de esos servicios que nos podían en revertir en industrialización y desarrollo.

El mapa energético, ha hablado Miguel Bernal del gasoducto que próximamente se harán unas jornadas sobre gasoducto en Extremadura, que había en el año 1983 en Extremadura era un central nuclear funcionando, la central nuclear de Almaraz, y una central nuclear en construcción que era la central nuclear de Valdecaballeros, a parte de las presas hidráulicas que hacían posible la generación de energía hidráulica en Extremadura. Ese era el mapa energético que nosotros encontramos en 1983, consecuencia directa de la diferenciación que para un gobierno liberal significaba los derechos y la diferenciación que para ese mismo gobierno liberal significaba la mercancía; la situación cambió y en estos momentos ya no tenemos un mapa energético con dos centrales nucleares funcionando, una sí está funcionando y la otra está cerrada y espero que bien cerrada, y se ha sustituido por dos ramales, dos tuberías principales de gas que viniendo desde Córdoba una entrará hacia Portugal por Campomayor y la otra llegará hasta Salamanca pasando por Cáceres y Plasencia. Eso entiendo yo que son dos fórmulas distintas de hacer política: desde una perspectiva liberal y desde una perspectiva de izquierda o si se quiere, ya que estamos en Extremadura, dos formas de hacer política distinta una contra los intereses de los extremeños y otra contando con lo que los extremeños desean y quieren para su futuro.

Era necesario, sí queríamos hablar y por eso yo vi al principio en el título de esta conferencia, si queremos hablar de energía, medio ambiente e industrialización en Extremadura era absolutamente fundamental que durante años alguien tuviera la responsabilidad de eliminar los cuellos de botellas que hacían imposible el desarrollo de este pueblo. Por muchas subvenciones, por muchas ayudas, por muy simpático que pudiéramos caerle a cualquier empresario de dentro o fuera de Extremadura, por mucho que pudiéramos ofrecer si no le dabas los instrumentos necesarios y mínimos imprescindibles para que la industrialización pudiera producirse era un juego de tontos y de niños el intentar hablar de algo que jamás llegaría como consecuencia de que la falta de gas, de infraestructuras, de alta tensión, de agua en 138 pueblos de nuestra región extremeña, era algo que imposibilitaba absolutamente el desarrollo industrial de la región y si imposibilitaba el desarrollo industrial de la región, por eso yo decía que diez años antes hubiera sobrado el comprar la industrialización o los peligros que ofrece la industrialización en relación con la energía y con el medio ambiente.

Afortunadamente esos cuellos de botellas empiezan a desaparecer y es el momento de hacer un alto en el camino, de pararse a pensar qué es lo que

queremos y hacia donde queremos caminar y por eso a mí me parece que el alto en el camino viene propiciado por las jornadas que la Unión General de Trabajadores ha realizado en la región extremeña, en el día de hoy en la ciudad de Mérida para hablar de un tema tan importante sobre qué modelo económico de desarrollo queremos para nuestra tierra, teniendo en cuenta que efectivamente la industrialización tiene que tener un punto importante en las peculiaridades de desarrollo de nuestra tierra porque ya no todo puede basarse en el desarrollo agrícola de nuestra región. Somos una región que hemos bajado muchísimo en el producto interior bruto agrícola extremeño y que hemos bajado espectacularmente, no porque lo hayamos planificado sino simplemente porque igual que ha ocurrido en Andalucía, en Castilla-La Mancha, en Valencia, en otras regiones españolas, la población activa ocupada en el campo ha bajado de una forma tan espectacular que aquí en Extremadura en el año 82 era del 34% y en el 1.995 es del 17%. Es decir, que ha habido 17 puntos de descenso de la población activa agraria que trabajaba o que intentaba trabajar en el campo. Como quiera que el sector servicio es un sector que ya está suficientemente inflado en Extremadura, llegando al 60%, creo que solamente tenemos dos puntos de desarrollo: uno mantener el sector agrícola sabiendo que la política agraria común europea no favorecerá un desarrollo productivo de nuestros campos sino que tenderá a seguir manteniendo la renta de nuestros agricultores a costa de la producción sabiendo que el sector servicios no podremos incrementarlo espectacularmente, más que si tenemos la habilidad y la inteligencia de ir por algunos derroteros como puede ser un sector turístico por estar por explotar en Extremadura, y aquí estaría dentro de estas jornadas perfectamente ese desarrollo turístico que no mate lo que pudiera ser la gallina de oro, que es nuestro medio ambiente que es nuestra naturaleza cultural y patrimonial. Y por último tendremos que intentar ir por un desarrollo industrial de nuestra región. Y por eso me parece muy bien pararse, es decir, ya tenemos eliminados los cuellos de botellas que imposibilitaban nuestra industrialización, ¿qué tipo de industrialización queremos?, ¿y hacia dónde queremos caminar?.

Hay tres fórmulas a mi entender, ninguna de ellas fácil, para intentar que ese camino se produzca:

Hay una fórmula que es de aquellos que dicen que la industrialización en Extremadura, que además no se plantean ningún otro requisito, ni ningún otro factor de contaminación, de medio ambiente, etc., diciendo esto es muy fácil el gobierno de Extremadura se marcha a Madrid, consigue de Madrid todas las empresas privadas que puedan instalarse en Extremadura sin ningún tipo de limitación y contraprestaciones y cuanto más sea el esfuerzo externo, más posibilidad de desarrollo existe en Extremadura. Yo ese desarrollo no tengo ninguna confianza en él porque no depende del esfuerzo de los extremeños sino que depende de la capacidad de terceros, y cuando un pueblo tiene que estar dependiendo de la capacidad de terceros le puede tocar la lotería o puede ser que no le toque nunca jamás la lotería.

Está el otro sistema de desarrollo que parece fácil, que es: todo está tirado si somos capaces de crear muchas empresas públicas en nuestra región, se crean empresas públicas en nuestra región, se van creando comarcas, en cada comarca se van poniendo empresas públicas; y ese es un tipo de desarrollo que yo creo que está bien para discutir teóricamente, pero que tiene pocas posibilidades y viabilidad de futuro entre otras cosas porque la primera pregunta

que habría que hacer, ¿cuántas empresas públicas son necesarias para que nuestro crecimiento económico pueda ser un crecimiento económico sostenido?.

Y el tercer modelo de desarrollo es el que yo defiendo, que es el modelo de desarrollo que surge del esfuerzo que hace el propio pueblo extremeño, sin excluir ninguno de los otros modelos pero complementando el primero de todos que tiene que ser el esfuerzo que seamos capaces de hacer nosotros. Y ese esfuerzo pasa por muchos factores, el primero de ellos es la formación de nuestros hijos, la formación de nuestros jóvenes, es decir yo estoy hablando de un desarrollo a medio y largo plazo como consecuencia de la eliminación de los cuellos de botellas que han imposibilitado siempre el desarrollo económico e industrial de Extremadura, y estoy hablando de una formación de muchachos jóvenes que con una preparación tanto profesional como académica distinta de la nuestra sean capaces de acometer el desarrollo de la región desde unas perspectivas y con unos instrumentos que a las generaciones que en estos momentos estamos dirigiendo sindical, política e institucionalmente Extremadura se nos había negado. Yo decía ayer en un acto en una ciudad extremeña que ahora que se nos acusa siempre a los socialistas de mantener el Plan de Empleo Rural con una cantera de voto cautivo, decía en mi defensa, que el Plan de Empleo Rural no es un producto directo de la gestión, sino que es la consecuencia directa de los fracasos de gobiernos anteriores que hicieron posible que la mitad de nuestros muchachos de ocho, nueve, diez, once años tuvieran que salir de nuestras escuelas para dedicarse a tareas agrícolas o para tener que marcharse a la emigración, ese es el PER. No hay un invento de ningún gobierno para intentar controlar electoral a un pueblo sino la consecuencia directa de una falta de formación de unos ciudadanos que tuvieron que ganarse la vida. Si somos capaces de hacer un primer esfuerzo importante de formación de nuestros jóvenes, yo creo que en ese aspecto estamos colaborando decididamente con la Unión General de Trabajadores a través de los Planes de Empleo que tenemos para Extremadura, seremos capaces de poner la primera piedra de lo que es el desarrollo de nuestra región. Por lo tanto está bien que nos detengamos, que miremos un poco atrás para ver que hemos sido capaces de avanzar cuántos peldaños, cuántos escalones hemos sido capaces de subir, y ahora sin tener ya las trabas que teníamos anteriormente, los cuellos de botellas que imposibilitaban nuestro desarrollo, seamos capaces de decidir qué tipo de camino queremos coger para que al final el desarrollo que hagamos sea lo que me parece quiere decir el título de estas conferencias, el título de estas jornadas. Que es que la industrialización extremeña sea una industrialización que no solamente sirva para las generaciones actuales sino que sea una industrialización que también sirva para las generaciones del futuro, es decir, que el desarrollo sea sostenido, para nosotros que estamos viviendo en 1.995 pero también para los extremeños que tienen que vivir en el año 2.030 ó 2.050, no hipotequemos como consecuencia de un afán desarrollista de nuestra región en estos años, no hipotequemos lo que es el futuro de generaciones posteriores que tienen tanto derecho o más que nosotros a disfrutar de un medio ambiente y de una ecología en las condiciones en que nosotros las hemos heredado.

Por lo tanto, yo creo que estamos en un momento propicio, yo creo que los datos que se están publicando en estos momentos en los boletines oficiales están indicando que Extremadura es una región que comienza a tener un crecimiento económico y por eso me parece oportuno que nos detengamos y pensemos qué tipo de crecimiento económico. Estarás observando querido Cándido, que

Extremadura en los últimos meses es la región más inflacionista de España, si a eso le unimos que además es una región, como publicaba ayer el INI, donde la población activa y ocupada está en aumento, juntando esas dos circunstancias, población ocupada-población activa, al lado de región inflacionaria, quiere decir que ahí la fuerza tiene que estar produciéndose un crecimiento económico que hace falta que esté algo controlado, esté algo dirigido, podamos influir sobre él, aunque eso sea algo que evidentemente a otras responsabilidades políticas de tipo liberal como las que señalaba al principio no le interesará.

Por lo tanto no diré yo el camino por el que ir, porque es esta jornada precisamente la que tiene que decirlo, pero sí estaré absolutamente atento a aquellos que propone la Unión General de Trabajadores, aquello que proponéis vosotros porque sin duda será interesante para el camino que hemos emprendido y que desde luego creo que nunca tendrá un final, pero ese nunca tendrá un final significa que no podremos hipotecar el futuro de nuevas generaciones de extremeños que tienen derecho a disfrutar de un desarrollo económico que no ponga entredicho, ni anule lo que es la ecología, lo que es el medio ambiente, lo que es en definitiva la esencia, para que la gente siga viviendo.

Muchísimas gracias querido Miguel por haberme invitado a este acto y espero sinceramente que se me puedan hacer llegar, si es que así lo consideráis oportuno, el resultado de las conferencias, de los debates que se puedan hacer en estas jornadas porque creo que será muy interesante para Extremadura.

Nada más y muchas gracias.